

ATAQUE CONTRA DEFENSA INDIVIDUAL: EL JUEGO CON EL POSTE MEDIO-BAJO

Por **JOSE MARIA BUCETA** (Entrenador BEX-Banco Exterior) y
CARLOS SAINZ DE AJA (Entrenador Europolis Las Rozas)

El objetivo principal de numerosos ataques contra defensa individual, es pasarle el balón al poste medio-bajo, de forma que éste, desde esta posición tan ventajosa, pueda jugar una situación de uno contra uno o, si hay ayudas de otros defensores, pueda pasar a un compañero (el compañero cuyo defensor ha ido a ayudar) en ventajosa posición de tirar a canasta.

Los sistemas de juego con este propósito prioritario, básicamente, llegan a una situación como la que refleja el *diagrama 1*, en la que un jugador —(2) en este caso—, desde la posición del alero, intenta pasarle al poste (4). A partir de aquí, se plantea un interesante juego de dos contra dos, *diagrama 2*. Si el poste recibe el balón, debe tomar una decisión en función de la situación de los defensores:

— (a) si recibe con ventaja hacia la canasta respecto a su propio defensor, debe, inmediatamente, meterse hasta debajo del aro (normalmente con un bote) para lograr un tiro muy ventajoso.



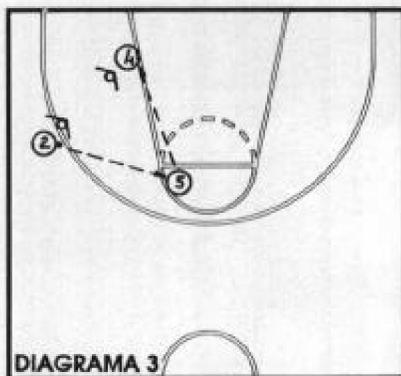
— (b) si recibe con su defensor detrás, sin clara ventaja hacia la canasta sobre él, debe tomarse un segundo para «contestarse» asimismo a la siguiente pregunta ¿hay ayudas de otros defensores (en este caso del defensor del alero) o estoy sólo contra mi defensor?

— (c) si la respuesta es que está sólo contra su defensor, debe jugar uno contra uno.

— (d) si la respuesta es que hay ayudas de otros defensores (en este caso del defensor del alero) que le impiden jugar uno contra uno, debe buscar el pase al compañero que se que-



da solo —en este caso (2)—; éste, a su vez, en el momento que ve que su defensor va a ayudar, debe colocarse en una posición ventajosa que le permita recibir un buen pase de vuelta, para realizar un buen tiro exterior o, si su defensor recupera desesperadamente para evitar este tiro, poder penetrar hacia dentro en busca de una entrada a canasta o un tiro en suspensión después de uno o dos botes. Cuando el poste (4) devuelve el balón, debe anticipar si su compañero va a realizar un tiro a canasta y coger inmediatamente una buena posición para el

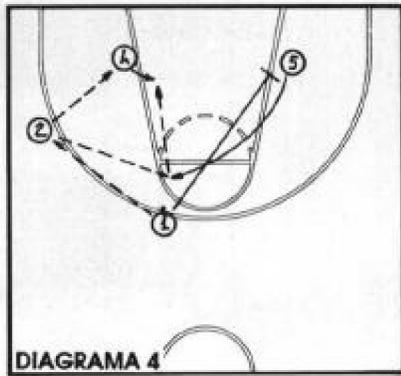


rebote ofensivo.

Este juego tan aparentemente simple desde el punto de vista táctico, exige un buen dominio de los distintos fundamentos implicados en su realización (ganar la posición en el interior, el pase interior, la recepción del balón, el movimiento del pivot para el uno contra uno, el tiro, etc.), y un buen entrenamiento en la toma de las decisiones más apropiadas. El dominio de estos fundamentos y estas decisiones, hará de esta situación de dos contra dos un elemento básico del ataque. (Esta misma situación puede serlo de tres contra tres con un tercer jugador en la posición del base o el poste alto; se intenta pasar el balón al poste desde la posición del alero y, una vez el balón allí, dependiendo de la actuación de los defensores, entran en juego los dos jugadores exteriores).

¿Qué sucede, sin embargo, si el poste está defendido por delante o casi por delante, de manera que el alero no pueda pasarle el balón con facilidad? Podrían ocurrir, básicamente, dos cosas: la primera, que el alero intentará un pase bombeado por encima del defensor; la segunda, que fuera necesario un segundo jugador exterior (un base o un poste alto) que sirviera de apoyo para poder meter el balón dentro desde un ángulo diferente.

En el *diagrama 3*, podemos observar como el jugador (2) no puede pasar al poste, al estar éste defendido por delante, y opta por pasarle el balón a un compañero (5) para que éste, desde otro ángulo, intente pasarle al poste (objetivo prioritario de este



ataque). Este pase de (2) a (5) no suele figurar en ninguna estadística y, por lo tanto, pasa normalmente desapercibido, pero resulta crucial para que el poste pueda recibir el balón en situación ventajosa. Para ello, es necesario, también, que el poste trabaje «para el siguiente pase» anticipándose a éste. Si (4) espera a que (5) reciba el balón para empezar a pedirlo, probablemente será tarde, porque igual que reacciona él puede reaccionar su defensor poniéndose de nuevo por delante; si, por el contrario, con el balón todavía en (2), una vez que ve que éste no le va a poder pasar, comienza a trabajar, ya, para poder recibir desde (5) —pivotando sobre su pierna más cercana a la línea de tiros libres para ganar con antelación la posición a su defensor respecto a la posición de (5)— cuando éste (5) reciba el pase de (2), (4) ya tendrá ventaja sobre su defensor y (5) podrá pasarle el balón para un tiro muy ventajoso.

A partir de lo expuesto anteriormente, puede completarse el juego de ataque con distintas soluciones. En primer lugar, puede ocurrir que el base o poste alto no puedan recibir el pase del alero y que, además, un defensor en el lado de ayuda dificulte el pase bombeado; una buena solución a estos problemas es un bloqueo como el que aparece en el *diagrama 4*. El base (1) pasa al alero (2) y va a bloquear al poste bajo del lado contrario (5); mientras esto sucede, (2) puede jugar con el poste medio-bajo de su lado, (4), en la línea ya señalada; el juego sin balón entre (1) y (5) atraerá, probablemente, si no toda, parte de

la atención de sus defensores, facilitando el dos contra dos entre (2) y (4). Si (4), a pesar de todo, ve que no podrá recibir desde (2), puede trabajar con antelación «para el siguiente pase», de forma que cuando (5) reciba en la posición del poste alto (más o menos), tenga ya ganada la posición respecto a su defensor. (5), por su parte, una vez que recibe, deberá inmediatamente, volverse hacia el aro y tener en cuenta o bien tirar, si su defensor se ha quedado muy enganchado en el bloqueo de (1), o bien pasarle a (4) si éste ha ganado convenientemente la posición. Si la posición de tiro es de alto porcentaje de acierto para (5) y puede tirar con comodidad, debería elegir la opción de tirar; si no es así, conviene que contemple, rápidamente, la opción de pasar.

Cuando el equipo contrario se da cuenta de que el objetivo prioritario de este tipo de ataque es pasarle al poste medio-bajo desde la posición del alero, es posible que intente dificultar esta situación presionando el pase inicial del base al alero, con el fin de que éste no reciba el balón o que lo haga en una posición desventajosa para el posterior intento de pase interior al poste. Para poder solucionar este problema deben plantearse y entrenarse previamente posibles soluciones como las que sugerimos en los *diagramas 5, 6, 7, 8, 9 y 10*.

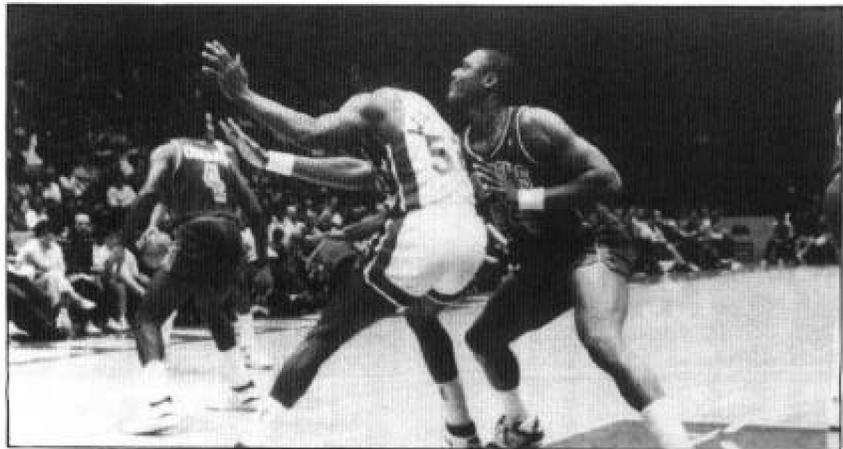


En el *diagrama 5*, el alero (2) bloquea al poste (4) intercambiando ambos su posición. Esta estrategia puede ser muy buena si el alero tiene ventaja sobre su defensor y, por lo tanto, es beneficioso que juegue de espaldas

contra él en el interior; si, además, el poste inicial —en este caso (4)— es un buen tirador, estaremos ante una solución táctica simple pero muy efectiva: jugador alto y tirador fuera (obligando a su defensor a salir lejos del aro) y jugador bajo con ventaja sobre su defensor dentro. Si la defensa cambia en este bloqueo para dejar siempre al defensor alto dentro, entonces el ataque debe reaccionar, para sacar el mejor partido de la situación, planteando un movimiento simple como, por ejemplo, el del *diagrama 6*.

En éste, puede verse, como el base dribla hacia la posición del alero, el ahora poste (2) sale a la posición del base y el ahora alero (4) vuelve a la posición del poste. Como los defensores no pueden cambiar aquí, salvo que corran el riesgo de dejar a un atacante sólo, el ataque se encontrará con dos situaciones de clara ventaja: el alero (2), ahora en la posición del base, contra un pivot contrario, jugando de cara en el exterior, y el poste (4), de nuevo en su posición interior, contra un defensor de aleros, en principio más bajo y casi siempre poco experto en la defensa interior.

Otra opción interesante ante una defensa que presiona mucho el pase del base al alero, es la que aparece en el *diagrama 7*. El poste (4) sale al exterior para hacer un bloqueo «ciego»; el alero (2) aprovecha esta situación y corta hacia el aro; el base (1) tiene dos opciones: un pase muy ventajoso a (2) para que tire debajo del aro o, si no puede ser porque el defensor de (4) cubre este pase, un pase a (4) quien se vuelve hacia el balón después de haber bloqueado. En es-



te caso, (2), que no ha recibido el balón, ocupa la posición del poste y (4), cuando recibe, intenta jugar con (2) (situación del párrafo anterior), al tiempo que (1) va a bloquear a (5) al lado contrario para continuar el ataque.

El *diagrama 8* presenta otra posible opción. El base (1), al ver que no puede pasar, dribla hacia la banda al tiempo que el alero rodea al poste bajo hasta ocupar la posición del base. Durante el desarrollo de este movimiento, el base puede pasarle directamente al poste (cuyo defensor es estorbado, en muchos casos, por el movimiento del alero y del defensor de éste) o, si no puede hacerlo, pasarle

al alero para que éste le pase al poste o juegue uno contra uno contra su defensor si éste ha llegado en mala posición por culpa del movimiento realizado.

Por último, en los *diagramas 9 y 10* vemos dos movimientos que serán las mejores opciones a elegir cuando, por razones tácticas, sea conveniente que el alero reciba en su posición y que el poste se mantenga en la suya. En ambos casos, el alero (2), aprovecha la posición del poste (4), para dejar a su defensor lo suficientemente enganchado (aunque sea minimamente) como para poder recibir el balón del base en el lugar deseado. □

